



International Community of the Divine Savior

General Committee

www.laysalvatorians.org • office@laysalvatorians.org

Octubre 2019

LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO COMO FAMILIA SALVATORIANA

A pesar que, desde los tiempos de Jesús, la iglesia involucro a los Laicos como parte fundamental de su expansión, poco a poco la historia fue jerarquizando la estructura y dificultando la participación de los laicos y aún más de las mujeres. En el Evangelio podemos encontrar múltiples hombres y mujeres laicos que jugaron un papel muy importante en la trasmisión del anuncio de Jesús, como María Magdalena quien fue la primera en anunciar a los mismos apóstoles: «He visto al Señor» (Jn 20, 18); así con una lectura detallada del Nuevo Evangelio podremos evidenciarlos, todos sintiéndose Iglesia, desde su propia condición (casados, solteros, jóvenes «presbíteros»), todos transformados por Jesús y comprometidos con sencillez en el anuncio de la salvación.

El Padre Francisco Maria de la Cruz Jordán, un visionario de su época tuvo esta idea absolutamente clara en su fundación, Sociedad Apostólica Instructiva y hoy nos denominamos Familia Salvatoriana conformada por Religiosas, Religiosos y Laicos y luchamos todos por lograr una unidad, sin jerarquías y con una única misión: *Llevar el mensaje de Jesús y la salvación a todos*. Como un paso importante para lograr esta unidad, se promulgo la Declaración de la Familia Salvatoriana que nos invita con unos mensajes claros a conocer y profundizar sobre nuestra Misión, Espiritualidad, Carisma, Vocación y Colaboración. En Palabras y exhortaciones, el Padre Jordán invita a la colaboración con la siguiente frase “Observaremos como trabajan en unión las hormigas y las abejas; cómo están unidad entre sí. Cuan grande, cuán diligente es su afán. Cómo trabajan en unidad por un fin. Cómo resisten cuando encuentran algún obstáculo”.

El Santo Padre, también nos invita a trabajar conjuntamente al indicar *“Pueblo de Dios Laico bueno es el que vive su ser cristiano en su vida diaria, en su familia, su trabajo, en la vida social, en los areópagos modernos. También en la Iglesia, pero no exclusivamente y ni siquiera como primera misión. Allí donde el Señor lo plantó, allí debe florecer. Su primera misión es en el mundo, la santificación de las realidades terrenas, allí donde los sacerdotes y religiosos no siempre logran llegar, pero es el campo propio de acción secular.”* *“Necesitamos laicos bien formados, animados por una fe clara y sincera, cuyas vidas han sido tocadas por un encuentro personal y misericordioso con el amor de Jesucristo. Necesitamos personas laicas que se arriesguen, que ensucien las manos, que no tengan miedo de cometer errores, que avancen. Necesitamos laicos con una visión del futuro, que no están encerrados en las pequeñas cosas de la vida. Y como dije a los jóvenes: necesitamos laicos con un sabor de la experiencia de la vida, que se atreven a soñar”*.

Esta invitación de Jesús, del Padre Jordán y del Papa Francisco, se constituye en un reto para lograrlo como Familia Salvatoriana, a través del desarrollo de la **Colaboración**.

Como preámbulo utilicemos este párrafo de Reglas para el Primer Grado de la Sociedad Apostólica Instructiva 1882 *“Los miembros deben cultivar ante todo el amor mutuo para que..., muestren que son seguidores de los Apóstoles pues consideran como legado especial las palabras de nuestro más grande Maestro, Jesucristo..., “Os he dado un Nuevo mandamiento, que os améis los unos a los otros; así como yo os he amado, os debéis amar los unos a los otros.”*

www.laysalvatorians.org • office@laysalvatorians.org

Bank: Schelhammer & Schattera – Vienna/AT - BIC/SWIFT: BSSWATWW • IBAN: AT23 1919 0001 0025 3467

Ahora, preguntémonos ¿cuáles son esos temas o áreas en las que podemos unirnos para el trabajo conjunto como Familia Salvatoriana y en los cuales cada uno podemos aportar los dones y fortalezas para desarrollar un trabajo común?

Lo que no tiene discusión y lo que es primero es **La Misión** es absolutamente claro Jesús envió múltiples veces el mensaje a sus discípulos: ¡Vayan! ¡Vayan y anuncien el Reino!. De igual manera el Pdr Jordán nos invita a no descansar en nuestra misión, que es predicar el Reino. Una forma viva de Colaboración es unirnos Religiosos, religiosas y laicos en una misión a lugares en los que están los más necesitados y oprimidos, para compartir con ellos la Esperanza de la Buena Nueva, y comprender su realidad que nos ayudará a crecer. Otro espacio en el que podemos mostrar nuestra unión en la misión evangelizadora es en las eucaristías compartidas, con la participación activa de los miembros de las diferentes ramas y mostrando al laicado que es posible participar activamente con la reflexión en las homilías, con las ofrendas, con un análisis vivo del mensaje de Jesús acorde con la realidad de nuestro entorno y del mundo.

La **Universalidad**, aprovechar la riqueza de las diferencias en la vida y compromisos de un religioso y laico para hacernos visibles a la sociedad, estamos llamados a evangelizar en el mundo de la cultura, de la política, de la economía, de las ciencias, de las artes, de la vida internacional y de los medios de comunicación. Estamos llamados a aprovechar **los signos de los tiempos**. Los medios deben ser, en realidad, todos los posibles. Hoy día es muy adecuado trabajar “en red”, sea de forma presencial o a la distancia, en la parroquia, las casas, los grupos o comunidades, movimientos, Consejos de Laicos, agrupaciones de profesionales, de trabajadores, etc. Tenemos una oportunidad de llegar a múltiples lugares divulgando nuestras actividades misionales, pastorales y trabajos comunitarios que inviten a otros a vincularse.

La **familia** y los **jóvenes** son llamados a desempeñar un papel especial en la común misión de la Iglesia. Y acá juega un papel muy importante la preparación de los Salvatorianos laicos, como lo menciona *Christifidelis laici*, la “carta magna” del laicado universal, “la formación de los fieles laicos se ha de colocar entre las prioridades de la diócesis y se ha de incluir en los programas de acción pastoral de modo que todos los esfuerzos de la comunidad (sacerdotes, laicos y religiosos) concurren a este fin.” (ChL 57). Como familia Salvatoriana, contamos con gran variedad y calidad de miembros preparados para compartir sus conocimientos y permitir el crecimiento de los demás, estamos llamados a conformar grupos de estudio y de crecimiento en el estudio de la palabra y en su análisis a la luz de la realidad.

Todos estos retos fortalecerán el proceso de reconocimiento ante la Santa Sede del Laicado Salvatoriano, como un laicado adulto, que hacer parte oficial al interior de la Iglesia, y que hace vivo y perdurable el mensja de Jesús, ya otras organizaciones de Laicos lo han logrado y en esa tarea nos encontramos desde el **Comité General de Salvatorianos Laicos IGC**.

***Estamos entonces llamados a unir esfuerzo
Religiosas, Religiosos y Laicos
para seguir construyendo el Reino
bajo la Espiritualidad y el Carisma SALVATORIANO.***

Pregunta y resuelve:

Desde mi vocación Salvatoriana, que retos puedo ponerme a corto, mediano y largo plazo, para aportar a la causa de contar con una Familia Salvatoriana adulta, viva, en crecimiento y aportante a la sociedad?



Olga Lucia Hurtado
Counselor ICDS